

El secreto de Diana



Diana era una niña perfecta, todo lo hacía bien, a todo el mundo le parecía encantadora, era muy educada y se portaba de maravilla en todos los lugares a los que la llevaban sus padres. Por eso, ellos se sentían muy orgullosos de su hija.

Cuando estaba en el colegio, su profesor la felicitaba todos los días porque contestaba a sus preguntas con las mismas frases que él empleaba. Y, además, hacía las fichas y los dibujos muy bien y a la primera, sin usar la goma de borrar.

Sus abuelos la llamaban su princesa porque andaba como si no tocara el suelo, casi de puntillas. No quería mancharse en la cocina ni dejar que el perro saltara sobre su vestido, pues lo podía ensuciar y entonces dejaría de ser una princesa.

Pero Diana tenía un secreto que no podía contar a nadie: en su interior había un volcán, sí, estaba segura, porque a veces abría la boca y salía por ella una humareda, como hacen los volcanes antes de explotar.



Ahora contesta a estas preguntas:

¿Cómo era Diana? Marca las opciones correctas:

- ☐ Muy desordenada
- ☐ Muy educada
- ☐ Hacía muy bien las fichas y los dibujos
- ☐ Le encantaba mancharse en la cocina

Dí si estas afirmaciones son verdaderas (V) o falsas (F)

- ☐ Los padres de Diana estaban muy orgullosos de ella
- ☐ Sus abuelos la llamaban princesa
- ☐ Su profesor la regañaba todo el rato
- ☐ Se portaba de maravilla en todos los sitios

Extraído del libro: *¡Estoy muy enfadado!*
Cuentos para gestionar frustraciones, por
Begoña Ibarrola. Editorial Beascoa.

